LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

En la tierra, en el cielo y en el mar, hay muchas más cosas que las que el hombre conoce... y de las que ha podido siquiera imaginarse.

SHAKESPEARE

Precio: 30 Cénts.

Octubre 1925

Año XIII (3.ª época) Octubre de 1925 Número 154

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y CIENCIAS AFINES

Órgano del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la Calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER — Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO

DE MI ACTUACIÓN

RAZONAMIENTOS DE UN ESPÍRITU

EL ESPIRITISMO Y LAS ARTES

XX

Tras el comercio sigue la industria, y de ella debiera ocuparme; pero hay, para mi objeto, tanta semejanza entre la una y el otro, que bien puedo prescindir de absorber vuestra benévola atención sobre este factor social—también importante— desde que, con ligeras variantes, le es aplicable cuanto pueda decirse y resolverse respecto al comercio. Por consiguiente, aplicando las mismas normas a la industria que al comercio, puede llegarse a la finalidad que me propongo.

Siguen en el orden, que podríamos llamar cronológico, las bellas artes, las artes liberales, es decir, todo lo que pueda considerarse arte, siendo ésta, por cierto, una necesaria manifestación del espíritu humano, en el plano terrestre, por más que puedan considerarla superflua aquellas personas que únicamente reconocen un motor regulador de la vida: el estómago.

Pero no sólo de pan vive el hombre, se dice en la Escritura, y, por consiguiente, el espíritu pide, a voz en grito, alimento para él, en el plano que os movéis, y si el hombre sólo cuidase del cuerpo, el espíritu estaría siempre hambriento de lo que se le negase y, sin duda alguna, moriría de hambre — y valga la metáfora—ante tanta oposición a sus ansias.

El espíritu ligado al cuerpo material, no puede substraerse a la expansión de sus sentimientos por lo bello, ni a intentar reproducir las ideaciones del espacio, que se forjó cuando, antes de reencarnar, allí estaba.

Vuestras construcciones, vuestras obras de arte, no son más que remedos de lo que sus autores estudiaron y practicaron en el llamado por algunos plano astral, donde en creaciones fluídicas se plasman los grandes pensamientos que brotan de los espíritus.

La evocación por un arte especial revela un artista, incipiente, aventajado o maestro; pero artista, en fin, que se inició en tal arte y lo cultivó en el espacio, y por necesidad tiene que exteriorizar en la forma que puede, en la tierra, lo que está desarrollándose, como algo a realizarse por necesidad, en lo íntimo de su espíritu.

Y si así no fuese, ¿cómo el espíritu encarnado, podría tener noción de lo bello? ¿Cómo podrían desarrollarse en el hombre los sentimientos y preferencias por lo bueno y lo bello, ya que estos dos motivos divinos, con lo verdadero, constituyen la trinidad efectiva del Ente humano?

Como sabéis, esa manifestación superior del espíritu, llamada arte, es más o menos sublime, más o menos elevada, más o menos bella, según sea más o menos espiritualizada. En la actualidad, el arte, en la tierra, sufre un empacho de materialismo y no eleva al espíritu lo que es menester, conduciéndolo,

a veces, por extraviadas sendas, da un resultado diametralmente opuesto al que constituye el objeto de su creación.

El arte, sea cual fuere, debe siempre elevar al alma a las alturas divinas, nunca hundirla en el lodazal inmundo de las bajas pasiones.

He ahí por qué el Espiritismo, ya que no lo han conseguido las religiones, está llamado a ennoblecer y sublimar el arte.

Tanto la escultura como la pintura, mucho habrán de ganar cayendo en manos de verdaderos artistas espiritistas, quienes, idealizando sus obras, elevarán a los espíritus contemplativos a las alturas de la verdadera belleza, plasmando—la escultura— los tipos ideales, pero reales, que tienen vida en regiones elevadas del espacio, así como grupos alegóricos que cada uno constituya un curso—por su simbolismo aceptado—de grandes enseñanzas, con referencia a lo que ocurre en mundos y regiones espirituales superiores a la tierra, en los que se vive una vida superior, a la que es preciso que aspire el hombre, y el mejor modo de hacerla desear es ofrecerle escenas plásticas, animadas por grupos escultóricos, de la vida espiritual, superior.

La pintura puede asimismo reproducir, con mayor campo de acción, mucho de lo que hay y ocurre en ultratumba, y ofrecer cuadros verdaderamente hermosos de regiones astrales, transportando al mismo tiempo al observador a través de los cuadros que le conviden a estudiar su propia historia y la de los otros, las relaciones de uno y de otro mundo, viéndose revivir en el lienzo la vida del espacio, en relación con la tierra.

Mas donde puede ejercer el Espiritismo una acción eminentemente educadora, es en el teatro, consiguiendo realizar aquel desideratum de los espíritus cultos, de instruir deleitando. En el teatro, en la moderna cinematografía, y después de la próxima reforma que ha de sufrir perfeccionándola más, tiene el Espiritismo vasto campo de acción que explorar. Mas para llegar a esto, vosotros, que no ignoráis en el estado en que ahora se hallan esas manifestaciones del genio humano, considerad cuán grande habrá de ser la transformación que sufra. Está aún muy lejos el día en que pueda conseguirse que el teatro y el cine sean educadores. Ya observáis, al respecto, algunas iniciativas, que se traducen en hechos, intentos laudables y merecedores de aplauso; pero ello es aún muy poco, es insuficiente, ni responde tan siquiera a lo que demandan los actuales tiempos, no obstante estar en la conciencia de los hombres tan arraigado el letal materialismo.

En el teatro y en el cine se puede reproducir todo cuanto conocéis de la vida de los espíritus desencarnados, en ultratumba, y sus relaciones con vosotros; se puede formar la urdimbre de las obras a representar o exhibir, con las historias de los espíritus en sus diversas existencias y las relaciones de unos espíritus con otros, formando enternecedores episodios e idilios, que pueden enseñar más y mejor que los mismos libros, lo que es vuestro credo, con la demostración plástica de sus enseñanzas.

Y sobre todo, pueden encaminarse esas diversas manifestaciones artísticas a mostrar a los espectadores, no lo que es la vida, sino lo que deberá ser, haciendo que en los desenlaces triunfe siempre el bien, y el mal quede derrotado; aunque tendrá que reformarse de tal manera el teatro, que el mal, en las producciones que se representen estará por completo excluído; pues es preciso apartar de todo ser humano todo mal ejemplo, todo cuanto no sea edificante y bueno; y, por eso, el teatro del porvenir lo constituirán, aparte de su fase educativa, representaciones de la realidad de las vidas; pero no dejándolas truncadas, sino elevándolas, hasta el completo triunfo en verdaderos Paraísos de Delicias, a que aspirar derroches de arte, de bondad, de belleza y de espiritualidad, que al pobre recluso de la tierra habrán de estimularle el deseo de avanzar en el camino de la perfección, para gozar pronto de las delicias espirituales que se le muestren.

Para que esta revolución pueda operarse en el teatro y en la cinematografía, preciso es que el Espiritismo sea profesado y sentido por autores y artistas, y, sobre todo, por los empresarios, que son los que han de ofrecer mayor resistencia a las reformas, porque están más atentos a mirar la caja de caudales que a satisfacer la necesidad en que se halla el pueblo de que se le eduque con elevadas ideas y edificantes ejemplos.

La música se sublimará igualmente con el Espiritismo. La música actual, aun la más armónica y sublime, nada es en comparación de la armonía de las esferas, de las grandes manifestaciones del arte musical de los Maestros eminentes del espacio. Vuestra mejor música, comparada con la peor de las esferas espirituales, puede parangonarse a lo que resultaría de la comparación de una cencerrada con la irreprochable ejecución de las partituras selectas de vuestros maestros más insignes, por los artistas más eminentes que en la tierra puedan encarnar, constituyendo los astros de primera magnitud en el cielo de vuestro divino arte.

Trasladada la música celeste a la tierra, podéis considerar las audiciones que podrían combinarse; indudablemente los afortunados

que asistiesen a esas manifestaciones divinas del sublime arte se considerarían transportados al Paraíso.

Claro que no será posible que el hombre en la tierra pueda sentir música espiritual como en el espacio; pero podrá aproximarse bastante cuando su alma se halle más depurada y los artistas, asimismo, se hayan espiritualizado lo suficiente para poder, por su grande inspiración y perfecto vehículo, transportar a vuestro medio terrestre un reflejo de lo que es la música en el plano en que cuando espíritus actuaron en regiones elevadas del mundo superfísico.

Como se os tiene dicho, en estas artes tiene el Espiritismo un magnífico papel a desempeñar, y como los demás factores ya dados a conocer, es preciso que el de las artes no sea abandonado.

No se abandonará—lo sé muy bien—porque en el momento oportuno tendréis una invasión de espíritus eminentes, verdaderos artistas, que dispuestos a todo sacrificio para cumplir su misión reformadora y depuradora de estas artes, se lanzarán a la acción; mas, para eso, será preciso que antes se haya conseguido una mayor normalidad en las otras esferas sociales; que hayan disminuído las guerras; que las relaciones entre unos y otros factores sean más cordiales y que la humanidad sufra menos. Pero no esperen los espiritistas que llegue este estado de cosas para influir en este aspecto de la vida de la tierra. Desde ahora pueden empezar a influir, pues no deben olvidar que en todo, por ahora, les corresponde actuar como precursores, y esta misión requiere una acción constante, una consagración a toda prueba. — X.

Angel Aguarod

NUESTRO SANTO LAICO

DE LA FIESTA HOMENAJE A SALVADOR SELLÉS

El sublime y excelso poeta alicantino cuyas estrofas universales tienden al infinito; el valiente flagelador de pajarracos negros de mal agüero; el hombre civil, perfecto, ciudadano; que jamás ha claudicado ni ha hecho traición a su bello ideario político republicano; el cantor de los humildes y desvalidos; el que nunca hizo tarde para elevar su enérgica y viril protesta contra toda injusticia y toda tiranía, va a ser glorificado esta noche en el amplio y hermoso Monumental Salón Moderno.

Antes, mucho antes de este acto sus discípulos en santa rebeldía y sus admiradores, lo llevamos glorificado en el santuario de nuestros corazones.

Ya era hora de que en Alicante se hiciera algo en honor a este su preclaro cantor, hijo de los más ilustres y el más noble y elevado de cuantos poetas figuran en la antología alicantina.

¡Fiesta de la Poesía, fiesta de la mujer, fiesta de Sellés!

Será un acto vistoso y alegre, de luces y colores, de sana cordialidad, en la que una cuidada selección de muchachas bonitas alicantinas ceñirán las níveas sienes del cantor de la Libertad, con la simbólica corona del laurel sagrado.

¡Bendito el cielo alicantino que alumbra la faz de tanta mujer hermosa! ¡Bendita fiesta de la Poesía en la que se rendirá un homenaje de admiración a nuestras bellas y virtuosas paisanas y al fecundo vate de más elevada alcurnia filosófica que tenemos en España!

Sellés, cual Isaías, lanza sus trenos, que vibran en las ondas del infinito espacio clamando justicia. Esa justicia que a los espíritus impacientes tanto nos parece que tarda en llegar, pero cuyos pasos, firmes y seguros, por el lejano eco de las pisadas que repercuten en nuestro corazón, nos anuncia que llega, que no tarda...

Y ese fulgor de Humanidad que precede a todas las grandes causas tiene en los poetas su voz de profecía, porque los poetas como Salvador Sellés, son seres elegidos por ese "Alguien" ignoto para anunciar la Buena Nueva que luego confirman los hechos históricos. Parece ser regla fija del destino humano. Antes que Cristo siempre aparece el Bautista, y antes que éstos, Isaías. No se ha dado todavía un caso en la Historia sin que no haya sido antes profetizado por un poeta.

Tiene razón Sellés al decir de sí mismo:

«Por el amor del hombre filósofo y poeta,
pretendo ser el verbo de espléndido orador;
Por el amor del hombre pretendo ser profeta;
ser mago, ser apóstol, mesías, redentor...»

Y es mago, y es apóstol, y es profeta Salvador Sellés. Si en la Fiesta de su homenaje la Comisión organizadora del acto repartiera al público alguno de los magníficos

poemas, llenos de luz divina, que el poeta ha escrito (cosa ésta que se hubiera podido realizar con unas cuantas pesetas, no muchas) el pueblo alicantino se convencería de la gran verdad de nuestro aserto.

Los alicantinos obsequiados con tan espiritual presente guardarían el cuerpo de doctrina filosófica que constituye la gran obra del vate alicantino, que sueña con la liberación del propio Satanás, convirtiéndolo en arcángel de luz.

Saludemos al maestro en esta noche estival de su homenaje. Besemos esa su amplia y serena frente nimbada con aureola de santidad, como la de Francisco de Asís, en cuya cavidad craneana bulle un infinito Cosmos de redentoras ideologías.

...Y leamos sus obras.

José Dorado Martín

SOBRE EL CONGRESO ESPIRITA DE PARÍS

EL CARDENAL DUBOIS Y EL PASTOR ROBERTY

"Después del reciente Congreso espiritista habido en París, "Le Journal" ha obtenido una entrevista sobre el criterio respecto del espiritismo actual, del Cardenal Arzobispo de París, y del Pastor Mr. Roberty, presidente del Consistorio protestante.

El Cardenal Dubois ha dicho que los espiritistas de buena fe le inspiran una simpatía llena de piedad y de esperanza.

Son almas angustiadas por vivir en una época perturbada, pero a la vez porque las satisfacciones y los goces terrenales no les han llenado, y buscan por derroteros extraviados el apoyo de lo sobrenatural y la inmortalidad del alma.

Es una aspiración religiosa mal definida. Que los espiritistas de buena fe que han querido elevarse sobre las miserias de esta tierra, y han hecho un esfuerzo hacia el ideal, persigan con sinceridad el ideal; entonces Cristo hablará a estas almas ansiosas de lo sobrenatural.

El Pastor Roberty dice que es lamentable la confusión que hacen los espiritistas actuales entre sentimientos religiosos y estudio de fenómenos físicos. Su error consiste en pretender mostrar lo invisible y lo divino bajo una forma palpable.

Nosotros, los cristianos, nos sentimos en comunión con Dios; nos sentimos también en comunión con los muertos; pensamos por ejemplo que una madre muerta ve desde los cielos a su hijo y lo protege. Pero nosotros no aspiraríamos jamás a verificar, a tener una impresión material de esta comunión. Lo divino no se ha de estudiar en el plano de lo terrestre.

Elogia las manifestaciones del Cardenal Dubois."

Es obvio el comentario que todo espiritista de buena fe y de mediana cultura habrá de poner a los juicios que, según "Le Journal", ha emitido el Cardenal Arzobispo de París.

Respecto a cualesquiera creencias religiosas, sinceramente profesadas, estamos (y desearíamos lo estuviesen todos nuestros hermanos en doctrina espírita) en idéntica actitud que la del Cardenal Dubois respecto a nosotros. Ojalá imitasen al ilustre purpurado francés los prelados y clérigos de todo el mundo católico, en vez de dar ejemplo frecuente de intolerancia y fanatismo en la palabra, de agresividad y violencia en las obras, como tan a menudo hemos tenido que deplorar en España.

Cierto que no siempre en el campo espírita se manifiesta la ecuanimidad que quisiéramos; cierto que algunos hermanos nuestros conciben el anticlericalismo agresivo y rabioso como obligado matiz de nuestro ideario, interpretando muy a su manera la verdadera fraternidad y la tolerancia que debemos hasta a nuestro mayor enemigo. Valga como excusa atenuante las persecuciones y el escarnio de que con frecuencia ha sido objeto en nuestro país el Espiritismo. De todos modos, conste que reprobamos en igual medida en nuestro campo y en el ajeno todas las manifestaciones de intolerancia y de fanatismo, y que su extirpación entre quienes nos siguen es uno de los puntos capitales de nuestro programa.

Sin esfuerzo alguno, con las leves variantes que son del caso, podemos subscribir las palabras del Cardenal Dubois: "Que los católicos de buena fe que han querido elevarse sobre las miserias de esta tierra y han hecho un esfuerzo hacia el ideal, persigan con sinceridad ese ideal." Es distinto el nombre que unos y otros le damos; distinto el camino por donde creemos alcanzarlo; pero en el fondo, en lo trascendental, es idéntica la esencia de los ideales perseguidos por

cuantos esperan y aspiran a vivir más allá de la muerte.

Más allá de la tumba hemos de encontrarnos todos, incluso los que sólo creen vivir la breve vida de la carne. Compadezcamos a éstos y aplaudamos a cuantos proclaman la vida eterna del espíritu, a cuantos saben mirar las miserias terrenas desde un plano superior, a cuantos se esfuerzan por facilitar la "paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad".

De otra parte agradeceríamos a este respetable hermano que nos explicara por qué no ha de ser lícito investigar sobre estos hechos que él acepta y que nosotros tenemos por fundamentales. En nuestro concepto, si hay algo que el hombre no deba conocer por designios de la altura, no llegaremos a conocerlo, por mucho que nos lo propongamos. Otra cosa equivaldría a reconocer en el hombre capacidad para hacer lo que a la voluntad divina le hubiere parecido bien prohibir, o sea proceder impune y victoriosamente contra la ley, principio que se nos antoja sencillamente monstruoso. Ergo: debemos colegir que no hay prohibición en estudiar y buscar la esencia de fenómenos que se producen sin duda para dar aldabonazos en la puerta de nuestros sentidos.

En cuanto al venerable pastor que subraya las palabras del primado de París y las amplía, nosotros nos atrevemos a preguntarle: *¿Qué es* ese cielo de que nos habla? *¿En qué estado* está en ese cielo la madre que mira o protege á su hijito? *¿Por qué medios* se realiza esta protección, la influencia o la relación que pueda existir? Quizás que si estudiáramos un poco las respectivas definiciones, acabáramos por estar de acuerdo nombrando iguales cosas con nombres diferentes.

BIBLIOGRÁFICA

EL PROBLEMA DE LA MUERTE

La Biblioteca de Ciencias Psíquicas, organizada por la Editorial Bauzá y que asesora el Prof. Asmara, ha lanzado el libro del doctor Dariel "El problema de la muerte", libro expresamente hecho para servir de iniciación a profanos, o de invitación al estudio de nuestra ciencia, inventariando en su haber libros, nombres prestigiosos con su principal aportación a nuestro doctrinario y una somera explicación de hechos, subjetivos y objetivos, con la bibliografía que puede completar su conocimiento.

Es obra de propaganda esencialmente, dosimétrica y propia para colocarla en manos de quienes se interesen por nuestros estudios y les importe adquirir una idea general de lo que es esta ciencia.

Nos parece oportuno trascribir el prólogo que le ha puesto el prof. Asmara a esta obra índice.

"Si has abierto este libro, lector amigo, atraído por su título, no lo cierres sin haber reflexionado sobre lo que te van a ofrecer las páginas que siguen. Suspende por un momento el juicio que tengas formado de la muerte, de ese problema fatal y temido que se cierne sobre los días de tu vida, y examina con espíritu crítico, limpio de prejuicios, las teorías, hechos y medios de exploración que van a darte para resolver la incógnita del inquietante problema.

Observa bien que no te vamos a imponer una fe. Nuestros libros no dicen nunca "cree a ciegas", sino "estudia para creer". Y esta vez, para cumplir con el precepto, te ofrecemos a modo de epítome y de índice bibliográfico los jalones de un sistema científico-filosófico, que conduce a aquellas exploraciones por las fuerzas propias de la razón... y por las del sentimiento. Cabeza y corazón prudentemente combinados; revelación y ciencia, intuición y raciocinio.

No es, pues, una obra de tesis la que tienes en las manos, y su mérito principal estriba en no serlo para señalar el camino de las que lo son. Léela despacio; tanto más despacio cuanto más prisa tengas en levantar el velo y en sondear el misterio del ser o no ser. Y si en verdad te interesa llegar a las profundidades de esa inquietud que es la verdadera enjundia de todas las religiones, no te detengas: bucea en esos libros que te van a recomendar, y ellos te darán base y aliento para seguir adelante y para llegar al conocimiento de lo que es en realidad el Espiritismo moderno, esa doctrina contra la cual se han acumulado tantas injurias y tantas imputaciones fantásticas o ridículas; esa doctrina que te explicará la muerte, mirando cara a cara la vida, escudriñando en el por

qué de las cosas y buscando tan lejos como sus telescopios se lo permitan las causas finales y las leyes determinantes de todo cuanto existe en nuestro derredor.

* * *

La demostración científica de la existencia de una vida futura es incuestionablemente la mejor manera de llegar a la entraña del problema que nos preocupa, y es asimismo el arma de más alcance que puede esgrimirse contra la idea de una muerte nihilista, tajante, arbitraria; muerte que acaba en el polvo y en la absoluta desintegración, o que lo liquida todo al golpe brusco de la simbólica guadaña.

No creas en esa muerte, lector, de ninguna manera. Si paras la atención en ella escudriñando en las profundidades del problema, sin duda que "algo" secreto, intuitivo o trascendental, te hablará de la vida y te dirá, cuando menos, "confía y espera". Una luz lejana, pero que está dentro de ti, te alumbrará un camino completamente contrario a la idea de esa liquidación definitiva que conduce al vacío de la nada; y una voz amiga te dirá luego que todo se transforma y que nada muere.

La muerte, en efecto, no es más que un fenómeno de transformación, como lo es a su vez y en el polo opuesto el nacimiento. Nacer y morir como términos inseparables de una misma ecuación: la Vida. En ese sentido, sí, cree en la muerte: en la que borra unas formas para dar paso a otras; en la que nos hace morir aquí para renacer en otra parte, como nos ha hecho morir en otro sitio para renacer aquí. La cadena siempre y la cadena en todo: ascensional, gradativa, orientada hacia el progreso indefinido.

En este aspecto, aunque al llegar a ese trance dejes de ser lo que ahora eres para tus deudos y familiares, ten por seguro que seguirá viviendo tu verdadero "tu", tu individualidad, el portador de esa esperanza que te ha podido decir poco antes "confía y espera". ¿Dónde seguirá viviendo? ¿De qué manera? ¿Con qué pruebas?

Sé tú mismo quien conteste hasta donde ello es posible. Lee, reflexiona, insta y discute. Aquí tienes base para comenzar y no han de faltarte luego elementos para seguir.

Repito: sigue adelante si te importa realmente el problema. Si así lo hicieres, no tardarán mucho las contestaciones a estas preguntas; pero no te fíes en las primeras que te lleguen; aguarda a las últimas.

PROF. ASMARA."

ACCIÓN ESPÍRITA

La Unión de Juventudes sigue su obra de organización y de propaganda espírita, como elemento impulsor y de solaz en los centros federados, fieles a su programa de enseñar y aprender deleitando.

Los hermanos de Tarrasa están formando su juventud para espiritistas y simpatizantes, en el seno del Centro Fraternidad Humana. Los de Sabadell continúan por su parte intensa labor, acrecentada ahora con la del Grupo infantil.

A su vez, los jóvenes de la Buena Nueva están también sobre la marcha, como puede deducirse de los actos celebrados recientemente y los que tienen en proyecto.

Por último, la juventud "Lumen", del Centro Barcelonés de E. P. ha organizado una serie de actos, visitas instructivas y fiestas de propaganda. Para el día 11 del corriente, visita a los Manantiales Artesianos de San Genís, propiedad de nuestro querido amigo don Alberto Carsi, quien hablará en dicho acto sobre el alumbramiento de aguas. El día 25 de Octubre visita al Instituto de Orientación profesional con conferencia explicativa; el 8 de Noviembre visita al Museo Martorell y conferencia del infatigable divulgador y geólogo don Alberto Carsi.

Siguen en turno otros actos: visita a la Escuela de Artes de Tarrasa, acompañados por nuestro muy querido amigo don Quintín López; visita al Observatorio Fabra y otros más. Hay que celebrar que los jóvenes procuren aumentar su caudal de conocimiento a toda costa y aplaudimos por lo tanto estos esfuerzos por conseguirlo.

El Centro Cultural Espírita se propone inaugurar en breve su nuevo local social, con una fiesta formada a base de la Unión de Juventudes y de una conferencia de propaganda a cargo del Prof. Asmara. Tendrá lugar, salvo imprevisto, el domingo, día 1.º del próximo Noviembre, en el domicilio de la entidad, Roger de Flor, 232. La Directiva de dicho Centro se complace en invitar por nuestro conducto a todos los hermanos en creencia, rogando a los demás Centros que envíen su representación al acto.

CONSULTORIO

Publicaremos en esta Sección toda suerte de consultas, sugestiones o respuestas que consideremos de interés general o dadas a provocar la emisión de ideas propias entre nuestros hermanos. Nos reservamos el derecho de modificar o recortar los escritos que se reciban, en todo lo que pueda mejorar su claridad y su concisión

Pregunta la señorita L. B.: Oigo hablar confusamente de masonería como una sociedad secreta que se dedica a beneficencia, cultura y fraternidad; pero me pintan a sus adheridos como materialistas acérrimos, cuando no como revolucionarios o como gentes que no siempre dedican su actividad al bien.

No se me concreta; todo se me dice velado, pero sobreentiendo algo particular que desearía aclarar, sobre todo cuando he sabido que pueden ingresar señoras en esta asociación y que es una institución internacional. ¿Puede algún querido hermano darme luces? ¿Hay incompatibilidad entre la masonería y el Espiritismo?

P. A. Guells nos escribe una larga carta sobre la "jettatura" en la lotería, incluyendo unos recortes de periódicos. Uno de ellos (Las Noticias-30-1-925) da cuenta del fallecimiento repentino en Pueblo Nuevo (Barcelona), del obrero que resultó favorecido por el premio mayor de una lotería pasada, se comentó mucho este premio, porque jugaba las seis series completas del mismo número, y porque las ratas pudieron roer los billetes en el lugar que los tuvo escondidos, dificultando mucho el cobro.

Nos habla también del fallecimiento en Gijón del "indiano" que sacó hace poco en Valladolid el premio gordo de Navidad.

Por último, se refiere al hundimiento del vapor "Bajo Guía", ocurrido hace poco en el Guadalquivir, por abordaje con el "San Juan". En él perecieron el carabinero Pedro Roque Ruiz, su mujer y dos niños y precisamente este carabinero había sido favorecido por el premio gordo en un sorteo anterior.

Otros casos por el orden se podrían aducir—añade el Sr. Guells—y yo quisiera que si alguien puede me diga a qué debemos atribuir estas "coincidencias"; si es que se puede aceptar que el dinero de la lotería tiene "jettatura", y qué clase de influencia es ésta, llámese de este modo o de otro cualquiera.

La Srta. Azucena D. nos dice: Yo me fijo mucho en los ojos de los niños; encuentro en unos una expresión de inocencia, de falta de conocimiento, que me la explico perfectamente en un bebé; pero en otros casos los ojos de estos bebés me dan una expresión de inteligencia, de algo que no me parece natural en un bebé y que suele corresponder con cierta precocidad en el niño cuando ya ha crecido algo. ¿Qué debo entender? ¿Por qué unos me parecen páginas en blanco y otros me dan la sensación de que "traen" escrita alguna cosa?

Como ya se ha hablado algo en esta Revista de la expresión de los ojos, pido una ampliación relativa a esta observación que vengo haciendo.

RETAZOS POÉTICOS

DE CAMPOAMOR

Con más fe se soportara
La vida, si se pudiera
Llorar cuando se anhelara,
Morir cuando se quisiera.
Si entre no haber sido y ser
Hubiera el hombre elegido,
Claro es que hubiera escogido
El no poder escoger.

NOTICIAS

Con el mayor gusto notificamos a nuestros lectores el enlace de nuestro querido hermano Teófilo Andrés, de Alcoy, Secretario del Centro "La Paz" y Vocal del Directorio de la F. E. E., con la señorita Zulima Latorre.

Deseamos a estos jóvenes y entusiastas espiritistas, toda suerte de felicidades en el hogar que acaban de formar.

—

También consignamos con sincera complacencia que la esposa de nuestro querido hermano Luis Moliné, Presidente del Centro Humanitario de E. P.", ha dado a luz una

hermosa niña. Felicitamos a los padres y hacemos votos por que la recién nacida vea colmada de bienandanzas esta nueva etapa de su carrera.

—

El cuarto domingo del mes en curso celebrará el Directorio de la F. E. E., su reglamentaria reunión en la Institución Ballbé.

—

El Consultorio de la Institución Ballbé en Sabadell, ha sido trasladado a la Plaza de Marquillas, número 3, 1º, estando a cargo del Dr. J. A. Wennberg la visita general y la especialidad de infancia, los lunes, miércoles y sábados, de 12 a 1 y media.

La visita homeopática gratuita queda a cargo del Dr. D. Francisco Javier de Benavent, los lunes, miércoles y viernes, de 5 a 7.

—

En "El Liberal", de Sevilla, núm. 9024 del pasado Septiembre, "un neófito" replica con toda mesura a cierta chacota de Melitón González, publicada en "A B C" pocos días antes.

Consecuente con esta doctrina que aspira a la fraternidad universal—y empleamos la propia frase del replicante—no hay en la contestación ni una sola frase que hiera; se hacen afirmaciones bien contundentes y nada más.

Nuestra felicitación al hermano que tras el mencionado seudónimo ha sabido dar una respuesta digna de nosotros a los "Papanatismos" del citado periodista, consecuente enemigo del Espiritismo. Aunque nos parecen inútiles, por lo que a Melitón González atañe, los razonamientos empleados, no faltará quien se haga cargo de ellos y coloque a cada cual en su lugar.

—

En el número pasado de nuestra Revista deslizóse una errata de imprenta que podría tener suma importancia, sobre todo para los no iniciados en nuestro doctrinario, puesto que el buen sentido de los que lo conocen habrá sabido subsanar.

En el pensamiento que estampàmos en la cubierta de la misma, dice: "El alma—dicen los indios—duerme en la piedra, sueña en la planta, *se muere* (debe decir SE MUEVE) en el animal y despierta en el hombre."

Conste así; no vaya a suceder que algunos *talentos en perspectiva*, con la sana intención que es de suponer, achaquen a ignorancia lo que solamente es un *lapsus* de imprenta.

—

La Publicitat, de Barcelona, dedicó en el pasado mes de Septiembre un editorial a comentar con suave ironía el Congreso internacional espírita que con tanto éxito acaba de celebrarse en París, y singularmente el juicio o exposición de Conan Doyle, que ha dado ya en llamarse "angelismo".

A esta editorial ha replicado en catalán, con frase reposada y bien medida, nuestro querido amigo y hermano el Dr. Humberto Torres, Consejero de la F. E. E. Ha sido publicada su réplica en el número correspondiente al pasado 29 de Septiembre, de la propia *Publicitat;* y como vale la pena que nuestros queridos hermanos la conozcan, nos proponemos reproducirla en un próximo número.

No lo hacemos en el presente por falta de espacio.

—

Nos ha visitado el núm. 3 de la *Revista de Estudios Metapsíquicos*, órgano de la Sociedad Española de Metapsiquismo, que ha organizado en Madrid el Marqués de Santa Cara.

En su sección "Por el mundo de lo desconocido" inserta dos fenómenos observados por el Dr. Puelles, de Sevilla, que son dignos de conocer y que prometemos transcribir, limitándonos hoy a aplaudir el objeto de la mencionada sección, que es sencillamente el de estimular al público en general a describir hechos cuya veracidad pueda estar garantizada por personas serias y de solvencia moral.

Agradecemos la visita y gustosos establecemos el cambio.

—

Siguiendo la costumbre iniciada con éxito por el Prof. Asmara, en el Centro "La Buena Nueva" se darán algunas conferencias dialogadas, sistema que permite, con el mínimum de esfuerzo, el máximo de enseñanzas, ya que en ellas pueden todos los asistentes a dichos actos formular las preguntas doctrinarias que tengan por conveniente y que la presidencia crea pertinentes.

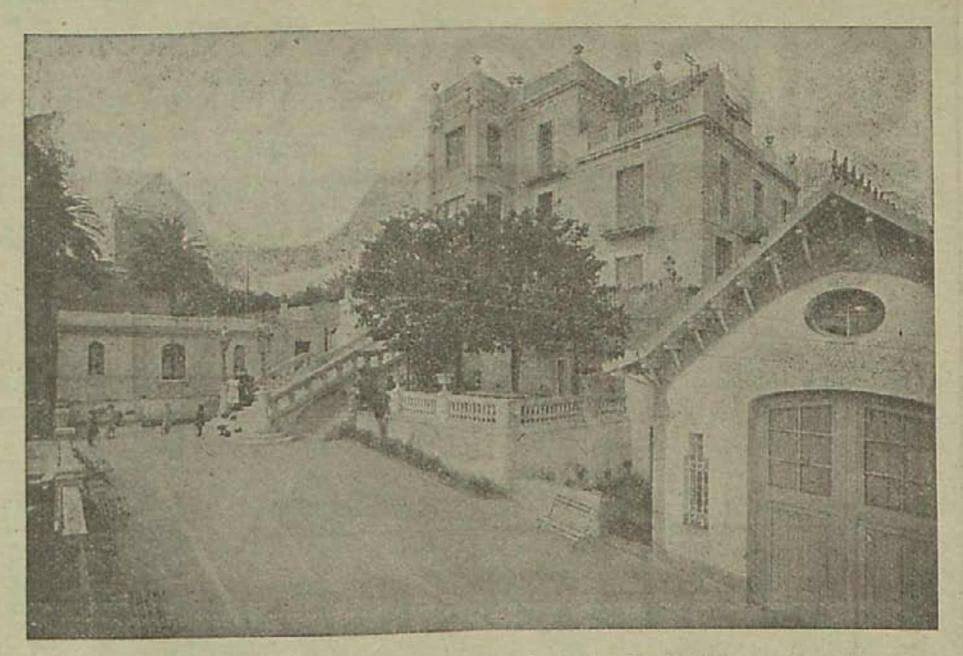
Al efecto, el próximo domingo, 18 del actual, el culto escritor y Vicepresidente de la F. E. E., don Cástor Vilar de la Tejera, ocupará la tribuna de dicho Centro, ponderando la importancia de dichos actos y llevándolo seguidamente a la práctica.

CORRESPONDENCIA

Sres. A. V. (Badalona), A. B. (Mahón), S. M. (Vienne), J. F. (Palafrugell), T. T. A. S. y M. C. (Valencia), M. M. (La Calzada), E. R. (Novelda), E. R. (Ecija), T. A. (Alcoy), A. F. (Almería), J. G. (V. de la F.), P. M. (Tremp), A. R. y C. Y. (La Línea), E. G. (Alicante), A. G. Caracuel), F. G. (Yecla), A. C. (Badalona), P. P. (Pontevedra), J. T. (Sabadell), J. G. (Tánger), M. T. (Fregineda): Recibidos sus giros y pagadas sus subscripciones por todo el corriente año.

Sres. F. S. (Holguín), conformes, de completo acuerdo; F. M. (Málaga), gracias por su envío, servidos los números pedidos; J. T. (Puerto Rico): Recibidos sus dos giros y servidos su nueva subscripción y libro pedidos.

Imprenta Clarasó, Villarroel, 17. — Barcelona

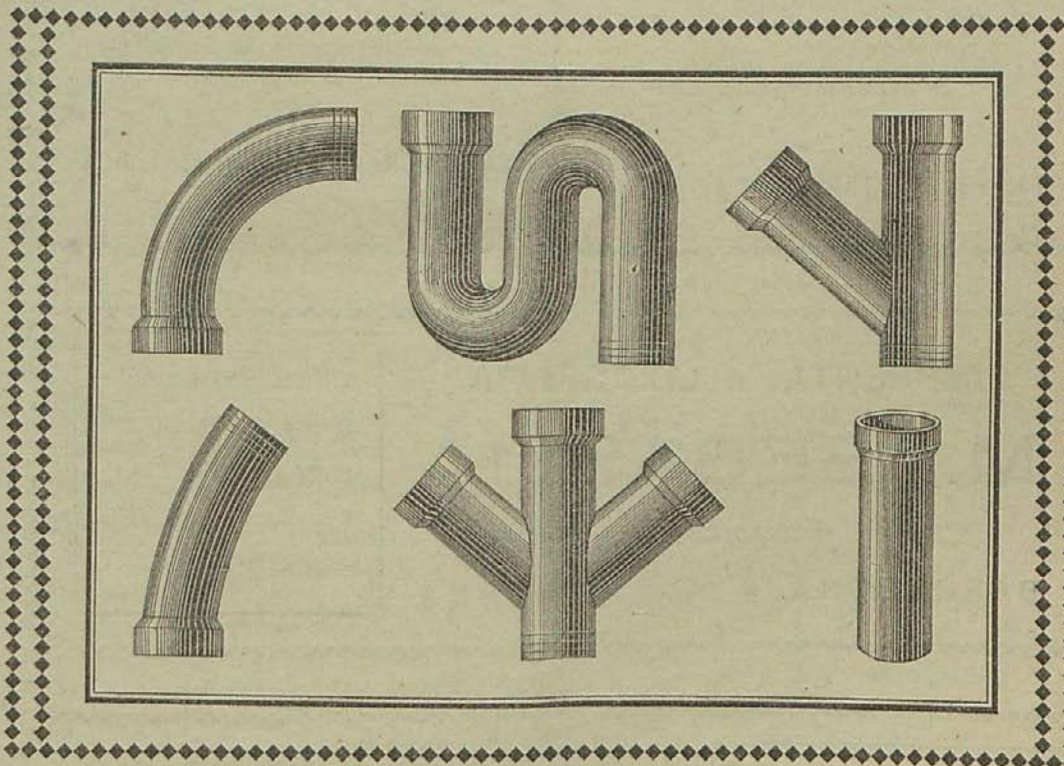


Vista parcial del Sanatorio de la Institución Ballbé

REGUANT

Manufactura de productos refractarios — Aparatos de grés para industrias químicas — Tubería de grés

Las especiales cualidades del *grés cerámico* que forman mis tubos, hacen que en muchos casos sean preferibles a los de otros materiales, y a veces de imposible sustitución. Son inatacables por los ácidos y resisten sin deterioro la acción corrosiva de toda clase de compuestos químicos, cualidades que no poseen ninguno de los sistemas de tubería usados hasta la fecha. Su completa impermeabilidad los hacen propios, lo mismo para la conducción de aguas potables, que para la de aguas sucias y letrinas. Su color uni-



forme y lustre metálico les dan inmejorable aspecto, pudiendo colocarse al exterior de los edificios sin afearlos, antes al contrario, contribuyendo a su ornamentación. Y si a todas estas ventajas, que a más de poderse comprobar por su simple inspección, están demostradas por largos años de experiencia, se agrega la de ser su duración indefinida y muy principalmente la de ser *más económicos* que todos los demás sistemas conocidos que puedan compararseles en cualidades, se comprenderá que abrigo el convencimiento de que mis tuberías han de prestar muy importantes servicios a la construcción.

Olivo, 25 - Barcelona

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan Kardec

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica 3
Encuadernado. 5
El libro de los espíritus. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El libro de los médiums. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado 7
El Cielo y el infierno. Un tomo en rústica 5
Encuadernado 7
El Génisis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado 7
Obras póstumas. Un tomo en rústica 5
Encuadernado 7

Edición económica de las mismas

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo 1
El libro de los Espíritus. Un tomo 2
El libro de los médiums (agotado).
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo 2
El Cielo y el infierno. Un tomo 2
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo . . 2
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica. . 1'50
Encuadernado 2'50

Leon Denis

Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado 6
En lo invisible. Un tomo en rústica. 4
Encuadernado 6
Después de la muerte. Un tomo en rústica 4
Encuadernado 6
"El Gran Enigma". Dios y el Universo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado 6
El por qué de la vida. Un tomo 0'75
De la idea de Dios. Un tomo 0'50

Amalia Domingo y Soler

¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica 12
Encuadernados 18
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica 6
Encuadernado 9
Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica . . . 4
Encuadernado 6
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . 5
Encuadernado 8
Ramos de violetas. Dos tomos en rústica 8
Encuadernados 12
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica 2
Encuadernado 3'50

Cánticos escolares. Un tomo en rústica . . . . 0'75
Retrato de Amalia Domingo. cartulina de 52 × 70 . . . 5

Quintín López Gómez

Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en rústica 5
Encuadernado 7
Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado 7
La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica. . 4
Encuadernado 6
Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
Encuadernado 6
El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica 2'50
Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
Ciencia magnética. Un tomo en rústica. . . . . 2'50
Magia Goética. Un tomo en rústica. 3
Metafísica trascendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarion

La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . 1'50
La Pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte . . . 3
Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 3
La Pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . . . 0'50
La Muerte (compendio) . . . 1

Daniel Suárez Artazu

Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica 4
Encuadernado 6

Gabriel Delanne

La Evolución Anímica. Un tomo 5
Katie King; historia de sus apariciones. Un tomo 3
Las vidas sucesivas. Un tomo 1'50

J. Blanco Coris

Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica 3
Encuadernado 5

E. Gimeno Eito

El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

Temas espiritistas. Un tomo. . 1

Bruno Miguel Mayol

Avantismo. Un tomo en rústica 2
Encuadernado 3'50

Víctor Melcior

La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

Estudios sobre el alma . . . 2

E. d'Esperance

Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
Encuadernado 9

M. González Soriano

El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo. 2

Fabián Palasí

Moral universal o humana. . 1
Renacimientos o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica 6
En tela 8

Vizconde de Torres Solanot

La médium de las flores. . . 3

Miguel Vives

Guía Práctica del Espiritista. 1'50

Lorenzo Fenoll

Al margen de la violencia. . 2
A España: Levántate y anda. 1'25
¿Quién sabe? . . . . . . 1'50
La Guerra y la Paz. . . . . 0'25
Auroras de Concordia . . . . 2'50
Olimpiadas Culturales . . . . 2'50
Positivismo Espiritual . . . 2

José María Fernández Colavida

El infierno o la Barquera del Júcar . . . . 2'50

Medianímicas

Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenómenos obtenidos en el grupo "María" con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4.º 2'50
La vida de Jesús, dictada por El mismo. 2.ª parte . . . 3

Carlos Johonston

Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

¡Duerme! . . . . 0'35

Fernando Girbal

Hipnotismo y Sugestión. Un tomo 2
En tela 3'50

Ch. Lafontaine

El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4.º 6
En tela 9

Castor Vilar de la Tejera

Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadernado 6

Varios

El médium curandero 1
Ceux qui nous quittent. Extraits de comunications medianimiques. Consta de 328 planas. . . . . 1'50

LA LUZ DEL PORVENIR

Está de venta en los kioscos de Barcelona desde el corriente año

LA LUZ DEL PORVENIR

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA
(España)

NÚMERO 30 CÉNTIMOS

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por D.ª Amalia Domingo Soler

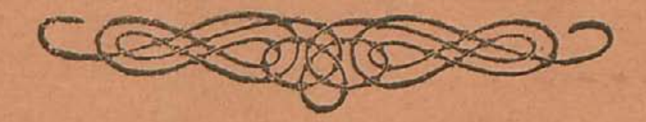
Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ



PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN ANUAL

PAGO ANTICIPADO

En nuestra Redacción. .	3,00 ptas.
Barcelona (a domicilio).	4,00 »
España y Portugal . .	5,00 »
Demás países	6,00



No se devuelven los originales :-: De los artículos publicados son responsables sus autores.
Correspondencia y giros a nombre del Director: Salvador Vendrell Xuclá

LA LUZ DEL PORVENIR

ASPECTOS

CONTESTANDO AL SR. GISBERT BOTELLA

Expones con toda franqueza por qué no te interesa el Espiritismo, pero no lo niegas ni lo atacas como los clásicos del Materialismo, a cuyo campo te inclinas, al parecer. Antes bien, admites *a priori* la existencia del alma y lo confirmas luego señalando la preponderancia de lo espiritual sobre lo material, aunque nos hablas de ello en términos que valdría la pena discutir, si no fuera apartarse demasiado de la cuestión.

Acaso pase contigo lo que con algunos que se llaman ateos frente al Dios de una confesión determinada. En el fondo tienen *su Dios* o su especial concepción de la Divinidad; no niegan en rigor su existencia, sino que la sienten o la expresan bajo otra forma; y si se ahonda un poco, vienen a coincidir en la mayoría de las características atribuídas por definición al Dios indefinible que está en la esencia de todas las teologías. Aplicando igual observación a la existencia del espíritu y a sus funciones normales y supranormales, ¿serás tal vez espiritista sin saberlo?

Bien o mal definido el campo desde el cual me escribes, queda entendido que no niegas el Espiritismo, pero que *no te interesa*. ¿Por qué? Porque no cumple el humano fin de solucionar la desigualdad económica, madre de todas las calamidades de orden moral y social, según tu leal saber, y único problema que se levanta ante la Humanidad, a juicio tuyo.

¿Hasta qué punto tienes derecho a decir que el Espiritismo no resuelve este problema? Naturalmente que con soluciones metafísicas no te resolveremos aquellas calamidades por tiro directo. Como ciencia o como sistema filosófico que busca en la altura la solución de cuestiones trascendentales, no puede ponerse el Espiritismo en tesis ni en procedimientos al nivel de un sistema económico, social o político, capaz de producir soluciones expeditivas, a ras de tierra, midiendo o pesando intereses materiales, aunque para ello sea preciso entrar a saqueo en la conciencia de tercero: de aquel que no piense o que no sienta de la misma manera. Ahora bien: por tiro indirecto y desde su altura, el Espiritismo puede resolver las calamidades que tú mencionas, creando estado de conciencia en los hombres para que ellos por sí, oyendo *la*

voz que en lo interno de la conciencia grita imperiosamente, según tu misma frase, puedan adoptar fórmulas transaccionales y transicionales, a extramuros del templo en que han de vivir serenamente los ideales. Fórmulas de transacción, inspiradas en la tolerancia y en la fraternidad; fórmulas de transición, respondiendo a la inestabilidad que impone el progreso indefinido.

* * *

Afirmas que el Espiritismo es una especie de narcótico que hace dormir el dulce sueño de la mansedumbre o la quietud del fatalismo. Mas te equivocas de medio a medio; que esta doctrina, bien entendida, hace de cada hombre un luchador que ha de labrar su propio progreso, sin que le valgan bulas. Es así nuestra ley: evolucionar, ganar grado y superar obstáculos, siempre de cara a la Vida y a su colaboradora la Muerte. El Espíritu, nuestro señor y dueño, no se conforma con menos como entidad esencialmente energética, inteligente y perfectible. No se trata de una bella teoría, ni de una ley creada por nosotros, sino de ley natural; de impulso interno que puede percibir bien todo el que aprenda a escucharlo.

Diferimos de ti y de los que contigo están, en que vosotros lo consagráis todo al cuerpo, como resúmen y formato de la grandeza divina, que dices en tu escrito; y aplicáis vuestra actividad a todo lo que reacciona sobre este cuerpo, sobre sus apetitos o sobre sus instintos, encerrando estos anhelos en la limitación de una vida única y definitiva que impone plazo perentorio. Así, la salvación de la Humanidad, es para ti una simple cuestión de medios económicos; es la consagración del dinero o de su equivalente en especies, como medio rápido y seguro para lograr bienes materiales. De manera que la falta o desigualdad en el reparto de estos bienes, o el afán de conseguirlos, produce la insana floración de males, la delincuencia y la esclavitud; y en el caso inverso, la abundancia o la igualdad de estos medios, liberará a la Humanidad y producirá la sana floración de virtudes. ¿No es eso?

Nosotros, contrariamente, sin admitir la podredumbre del cuerpo, ni el barro vil a que tú aludes, que ni es podrida la materia ni vil el barro, en cuanto son como son porque así conviene que sean a designios de la altura, lo consagramos todo al espíritu; al huésped desconocido que vive dentro de nosotros, que nos satura y que nos envuelve. El es el que en definitiva y a la larga ha de resolver todos nuestros problemas, sin apremios de tiempo, porque no cree en la limitación de una vida, ni en la muerte tajante y nihilista que lo liquida todo al golpe de la simbólica guadaña. El es el que, resolviendo estos problemas, resuelve el de su propio progreso; y ese, no te quepa duda, promueve actividades

tras las cuales no se pueden colocar directamente las fórmulas económicas.

Para nosotros, las desigualdades y las miserias de que tú te quejas, no son causa, sino efecto. Efecto de nuestra imperfección y de la de los que nos han precedido. Efecto de que estamos aún más cerca de las bestias que de los dioses, en el camino de nuestra evolución. El mal lo llevamos dentro y es preciso aplicarle remedio interno, psicológico, conforme a su naturaleza. La insana floración de males arranca de aquí; el dinero y los bienes materiales, no son más que instrumentos, y no tienen *per se* otro valor ni otra eficacia que la que quiera darle el huésped desconocido, nuestro verdadero yo, conforme a su momento evolutivo y a la cantidad de bondad (sentimiento) y de sabiduría (conocimiento) que en su evolución hubiere alcanzado.

* * *

Todas las cosas son buenas cuando los hombres son buenos. El Espiritismo funda uno de sus mejores postulados en que los hombres lo sean; pero no por bondad absoluta, imposible en lo humano, ni por esas bondades adjetivas, contradictorias o de escuela, en la que sólo es bueno lo que conviene al artificio de un sistema, aplicando la ley del embudo. Hablo de bondad activa, intrínseca, humana y racional, única capaz de hacer vibrar, sentir y obrar a cada uno con verdadera conciencia de que se eleva hacia la cumbre del bien, en el sentido más amplio en que pueda admitir nuestra razón el concepto por desgracia tan aleatorio del Bien y del Mal.

A estos efectos, cultivamos el sentimiento de lo bueno, de lo justo y de lo verdadero. Que es suprema aspiración nuestra la Verdad y suprema ley la Justicia, sin las cuales no puede existir la Bondad, ponderada y bien medida.

Fíjate bien en que hacemos apostolado de la Bondad, del brazo de la Sabiduría y de la Justicia; y observa que el gran problema que hoy se levanta ante la Humanidad es de cultura, de justicia y de bondad. El que los resuelva, resolverá *ipso facto* tu problema; y yo te debo decir que el Espiritismo, la verdadera doctrina espírita, tiene en sí contenido suficiente para resolverlo, embelleciendo la existencia como pides tú... y dignificándola. Estúdialo si quieres convencerte.

* * *

Has podido creer que nosotros nos apartamos de la lucha callejera, de la vida como ella se nos impone, tal como si viviéramos cabalgando en las nubes o en paraísos artificiales. Y te ha parecido bien suponer que no nos preocupa la santificación del "córpore sano", ni el dolor

o el hambre de nuestros semejantes. ¿Sabes bien lo que has dicho? Te aconsejo que leas el Código de la F. E. E., compendio de nuestro programa y orientación, en el que encontrarás algo que te hará modificar radicalmente tu juicio.

Ahora, buen hermano y contrincante, mira si después de lo dicho puede interesarte el Espiritismo. En caso afirmativo, como en el negativo, aquí me tienes para departir sobre esta doctrina o sobre la que tú nos puedas ofrecer para la solución del problema, que nos interesa tanto como pueda interesarte a ti y a los tuyos. Agradezco las amables frases de tu artículo y te saludo cordialmente.

Prof. Asmara

DE ACTUALIDAD

UN CARDENAL Y UN PASTOR... GORKI, EL VIDENTE

Con motivo del reciente Congreso que la Federación Espiritista Internacional ha celebrado en París, un redactor de "Le Journal" fué a visitar al Cardenal Arzobispo de París, primero y al Pastor Mr. Roberty, presidente del Consistorio protestante, para solicitar de cada uno de estos señores su particular opinión respecto al actual Espiritismo.

El Cardenal Dubois se expresó diciendo que los espiritistas de buena fe le inspiraban una simpatía llena de piedad y de esperanza.

"Son almas angustiadas por vivir en una época de perturbación—añadió—, pero, a la vez, porque las satisfacciones y los goces terrenales no les han llenado, y buscan por derroteros extraviados el apoyo de lo sobrenatural y la inmortalidad del alma. Es una aspiración religiosa mal definida. Que los espiritistas de buena fe que han querido elevarse sobre las miserias de esta tierra, y han hecho un esfuerzo hacia el ideal, persigan con sinceridad este ideal; entonces Cristo hablará a estas almas ansiosas de lo sobrenatural.

En cuanto al Pastor Roberty al encontrarse frente a su interlocutor, empezó lamentándose de la confusión que los espiritistas actuales hacen entre sentimientos religiosos y estudio de fenómenos físicos.

"Su error consiste—adujo—en pretender mostrar lo invisible y lo

divino bajo una forma palpable. Nosotros, los cristianos, nos sentimos en comunión con Dios; nos sentimos también en comunión con los muertos; pensamos, por ejemplo, que una madre muerta ve desde los cielos a su hijo y lo protege. Pero nosotros no aspiraríamos jamás a verificar, a tener una impresión material de esta comunión. Lo divino no se ha de estudiar en el plano de lo terrestre."

El Pastor protestante terminó su informe elogiando las manifestaciones del Cardenal católico.

¡Cuántas reflexiones nos sugieren las palabras proferidas por estos dos jerarcas! Mas, nosotros no los consideramos "con piedad", como el Cardenal Dubois a los espiritistas, y, sí con esperanza, con la esperanza de que llegue un día en que, abiertos a la luz de la Verdad los ojos de los humanos, la paz reine en los espíritus y la fraternidad universal sea un hecho cierto.

Cada individuo posee su verdad, verdad subjetiva, y cada una de estas verdades particulares se acercan más a lo objetivo, son más ciertas, cuanto son más susceptibles de ser comprobadas, y no creemos que el Cardenal Dubois y el Pastor Roberty pudiesen apenas probar una sola de las afirmaciones que componen sus respectivos credos religiosos. En cambio, los espiritistas, no solamente podemos presentar a la observación del científico los hechos en que nuestra filosofía se basa, sino que también sabemos hallar una lógica explicación a muchos de los fenómenos de carácter psíquico cuyo misterio era inabordable. Y aquellas pruebas y estas explicaciones no las buscamos "por derroteros extraviados", sino por la vía del estudio razonado y del análisis concienzudo, y ahí está la ciencia Metapsíquica que no nos dejará mentir.

El Cardenal Dubois ha afirmado que los espiritistas buscamos el apoyo de lo "sobrenatural"; pero ¿es que existe lo sobrenatural? He ahí el error del Arzobispo de París. En estos tiempos de telescopio y de microscopio, de rayos Röentgen y de radiotelefonía, resulta un verdadero anacronismo hablar de lo sobrenatural, y es una lástima que el Cardenal no lo haya comprendido así.

Los espiritistas llegamos a la Verdad, no llevados de una fe ciega, que cree sin meditar y que admite todo lo dogmático sin protesta, sino por el conocimiento que nos revela los arcanos de la Creación y nos aproxima a Dios.

No es pues nuestra aspiración religiosa un sentimiento "mal definido"; al contrario, el Espiritismo se define dentro de lo natural y de lo lógico, y el espiritista cree más cuanto más sabe, estudiando para ello los misterios de la Naturaleza hasta rasgar su velo. Y si al estudiar a la Naturaleza se encuentra siempre a Dios y si de este conocimiento

dimana el sentimiento religioso, ¿cómo puede existir confusión entre sentimientos religiosos y estudio de fenómenos físicos, como afirma el Pastor Roberty? La verdadera confusión consiste en tomar ciertos fenómenos de carácter psíquico, por manifestaciones divinas, sin pensar que los llamados milagros, en caso de existir, tal como las religiones positivas los conciben, significarían una alteración violenta de las leyes de la Divinidad, la cual, por ser inmutable, no puede ser varia en sus designios.

Lo que sí es verdad, y en lo que no puede haber confusión alguna, es en que al profundizar en el estudio de la naturaleza del hombre y en la naturaleza de las cosas, esto es, en el plano de lo terrestre, surge en seguida la certeza de la obra de Dios, viéndose así relacionado lo divino con lo terrenal.

El Pastor Roberty y el Cardenal Dubois niéganse a penetrar con la inteligencia en el plano suprafísico, en lo "sobrenatural", y no seremos nosotros precisamente quienes a ello les empuje.

"Tienen ojos y no ven, oídos y no oyen", dijo Jesús; mas para hacer oír y para hacer ver, ahí están la ley del infinito progreso y la ley de reencarnación tan verdaderas como inevitables.

* * *

Máximo Gorki, el gran novelista ruso acaba de dar una nota de optimismo que nos conviene hacer resaltar. En un estudio apologético sobre Lenín, el padre de la revolución rusa, ha escrito las siguientes frases al escribir una visión suya del futuro:

"Ante mí se desarrolla el cuadro grandioso de la Tierra convertida en una esmeralda gigantesca, adornada con las facetas del trabajo de una Humanidad libre... Todos los hombres son razonables y cada uno tiene la conciencia de su responsabilidad personal... Por todas partes surgen las ciudades-jardines embellecidas por majestuosos palacios... Las máquinas trabajan para el hombre. Su energía física se transforma en energía espiritual y se consagra al estudio de los fenómenos fundamentales de la vida. El trabajo se ha convertido en un placer."

Verdaderamente que si un escritor espiritista hubiese trazado las anteriores líneas, no hubiera hecho una tan completa como breve pintura de la Tierra del porvenir.

Los hombres, como las aves en el horizonte, más ven en el futuro cuanto más elevada tienen su mentalidad. Gorki, el soñador, el vidente, se ha adentrado en los destinos de la Humanidad, y ha profetizado.

C. Vilar de la Tejera

DIVAGACIONES

Atentos como estamos a toda palpitación de orden espírita o conexo que acertemos a observar en el campo profano, registramos hoy con el mayor gusto lo que escribe Manuel Bueno, desde París y bajo el título de "Palabras al viento... Lo misterioso", en el número del "A B C" correspondiente al 11 de Septiembre pasado.

PALABRAS AL VIENTO... LO MISTERIOSO

Días atrás vino a verme Augusto Shaw, y, como trajese en el semblante aire de preocupación, no pude menos de preguntarle:

—¿Qué le ocurre a usted?

—Acabo de ser testigo de cosas extraordinarias... Yo no creí que las facultades humanas pudieran ir tan lejos...

Importa el decir previamente que el ilustre literato brasileño es un temperamento equilibrado y una inteligencia limpia de brumas supersticiosas. Cerebro fuerte, familiarizado con las matemáticas, que le han llevado juntamente con las tristezas de la vida, a la poesía. Augusto Shaw se singulariza, entre los escritores de su país, por un sentido crítico exigente y por una noble ambición de poner el cuño personal en todo lo que hace. Su obra, perfecta y no muy copiosa, le da derecho a figurar al lado de Valle-Inclán y de André Soares, con quienes le liga el parentesco estético. En lo social, este hombre, culto y ponderado, se conduce siempre con una corrección irreprochable de gran señor, que se aisla del vulgo interponiendo entre él y los demás un alto muro de cortesía. No hay otro modo de aislarse que ese. En cuanto nos dejamos llevar de la cordialidad abrimos nuestra existencia al malsano fisgoneo de nuestros amigos, los cuales no siempre hacen el mejor uso de nuestra confianza. Las decepciones de la amistad provienen a menudo de ese afán de intercomunicación que no pasa de ser, en definitiva, sino la triste experiencia que hace nuestro espíritu para convencerse de que está y estará eternamente solo en la tierra.

—Bueno. Vamos a ver. ¿Qué ha presenciado usted capaz de preocuparle hasta ese punto?

Mi amigo permanece absorto un rato, como si su pensamiento se polarizase hacia otros mundos. Mis palabras le traen, sin embargo, a la realidad.

—Mire usted—empieza diciéndome, como declaración de principio—; yo creo que la materia y el espíritu son una misma cosa. Para mí todo es materia condensada o flúida, palpable o incoercible. Dios lo quiso así. El pensamiento humano es fuerza, y como toda fuerza es materia, y mi orgullo no padece con esa substitución nominal que no altera el valor conceptual y trascendente de los hechos. El Creador nos ha sometido una serie de enigmas para recreo y tortura de la inteligencia, y el hombre los va descifrando poco a poco, a costa de grandes y pacientes afanes. Y Shakespeare está en lo firme cuando sostiene que nada es bueno ni malo si se da en pensar en ello.

—Bien; pero no veo adónde va usted a parar.

—Un poco de calma, se lo ruego... Ese corto preámbulo no tiene otro alcance

que el de explicar cuál es la posición de un espíritu ante el misterio. Para mí lo misterioso es la región de las verdades ocultas o mal conocidas, que se nos revelarán íntegramente algún día. No admito, por tanto, lo anormal ni lo supranormal. Para mí todo eso entra en la categoría de lo desconocido...

—Me tiene usted sobre ascuas—le contesto, sonriendo.

—Una mujer, una dama que no hace comercio de sus prodigiosas facultades, acaba de leer en mi pasado y en mi presente con una claridad que me ha sorprendido. Yo no creía en la videncia, como no creo en la cartomancia ni en el arte de pronosticar el destino por las líneas de la mano. Bueno, pues a pesar de mi incredulidad, he tenido que rendirme a los hechos. Esa señora ha visto mi infancia y mi juventud; me ha descrito mi vida familiar transcurrida hace muchos años, y me ha dicho cómo eran las mujeres que le interesaron a mi corazón. Y lo terrible es que todo lo que he oído de sus labios es cierto... ¿Qué es eso? ¿Cómo puede producirse eso? ¿Qué poderes tiene esa dama para violar el secreto de mi pasado y para asistir a mis pequeñas tragedias actuales...? Ya ve usted que hay para preocuparse...

—Mi querido Shaw: ¿ha leído usted el libro del doctor Binet Sougle, *El fin del secreto?* ¿Y la obra postrera de William James, *Estudios y reflexiones de un psiquista?* El primero subordina aquel poder adivinatorio al fenómeno general de la radiación, a esas ondas del éter que crean, con sus diferencias de velocidad y de longitud, apreciadas por nuestros sentidos especializados, al fantasma aparente de las cosas. Color, luz, belleza de las formas y de los colores, profundidad y potencia del pensamiento no son, en el fondo, sino modalidades de la energía y de la vibración. Como las descargas oscilantes de alta frecuencia envían con aterradora velocidad las ondas hertzianas, las descargas de nuestro sistema nervioso irradian las ondas nerviosas. Esas ondas utilizan unas veces nuestros filamentos nerviosos para provocar toda la gama de nuestras funciones, como las ondas eléctricas se sirven del hilo conductor. Otras veces aquellas ondas son proyectadas en el espacio, donde, como la luz, flotan, a la manera de pensamientos errantes, en el infinito etéreo. A cada pensamiento corresponde un sistema particular de ondas etéreas, de igual modo que a cada imagen de un *film* corresponde un sistema de rayos en la sala de proyección. De suerte que por medio de las ondas cerebrales cada pensamiento del cerebro radiante repercute en ciertos sujetos, que yo llamo eutipercipientes, o sea individuos que perciben directamente los pensamientos, sin la colaboración intermediaria de los sentidos. Los pensamientos subconscientes, lo mismo que los conscientes, determinan una emisión de ondas cerebrales. Así, pues, el eutipercipiente percibe, no solamente lo que precisa el cerebro radiante, sino todo el *substrátum* de ideas e imágenes depositados en ese cerebro, lo que adquirió a sabiendas y lo que encierra en su fondo inconsciente... Esa es la hipótesis del doctor Binet Sougle. Según ella, la dama en cuestión ha recogido en el espacio todas las imágenes y los pensamientos de lo que integran su pasada vida espiritual y sus preocupaciones presentes...

—Esa interpretación no me satisface... Me parece obscura—dice Augusto Shaw.

—A mí tampoco. Creo, más bien, de acuerdo con el doctor Eugenio Osty, que el ser humano es un foco de energía psicofísica de una potencia que supera extraordinariamente sus normales manifestaciones en la práctica de la vida. Por su parte, William James, que ha asistido a centenares de experimentos de esa naturaleza, no repugna el admitir el conocimiento supranormal sin la intervención de los sentidos. En eso no difiere de las conclusioes de Osty. Pero luego, con las

precauciones de todo sabio que no acepta sino lo que ha comprobado, añade: "Yo no soy un convencido, ni un espiritista, ni un cientificista. Yo soy un psiquista; esto es, un hombre que cree en la existencia del espíritu; pero que aguarda una mayor suma de demostraciones para pronunciarse..."

—En fin, querido amigo—concluye Shaw—: ¿quiere usted pasar por las mismas pruebas que yo...? ¿Quiere usted ver a la dama vidente...?

Aceptada la invitación, fuimos juntos al día siguiente a casa de madame de la Tommeray, que vive en un barrio excéntrico de París. Nada de teatral en la acogida. Una señora rubia, de unos cuarenta años, distinguida, que conserva todavía restos de una belleza que debió ser opulenta, como la de una mujer de Rubéns. La luz de sus ojos claros es una luz de ocaso. Me siento frente a ella, retiene mi mano derecha entre las suyas y, tapándose los ojos, rompe a hablar. Yo estoy conmovido.

—No quiero conocer mi porvenir, señora—la digo con toda sinceridad—. Prefiero que lo malo o bueno que haya de sucederme, incluso la muerte, me sorprenda...

Pasan unos minutos y la dama, tras un corto silencio de evidente recogimiento, se abisma en mi pasado. Mi infancia y mi juventud reaparecen con todo lo que tuvieron de dramático y de trivial. Seres, escenas; infortunios que todo el mundo ignora menos yo, períodos de esperanza, treguas de bienestar, tristezas, todo, en fin, lo que compendia una vida no del todo vulgar... Mi emoción sube de punto cuando aquella mujer me transmite los pensamientos y las palabras del único ser que ama siempre, comprende siempre, y perdona siempre... La angustia me domina, y tengo que hacer un gran esfuerzo para vencerla.

—Pero ¿usted la ve...? ¿Usted la oye...?—pregunto lleno de turbación.

—La veo y la oigo... Es así—me la describe—, y me dice esto—sus palabras—, para que sepa usted que no le pierde de vista. Ella vela por usted en todo instante...

Luego aquella mujer se interna en otros territorios de mi pasado que yo creía inexplorables, y me da tales pormenores sobre mi existencia, que me dejan estupefacto. ¿Qué es esto? ¿Por qué está el misterio de mi conciencia a merced de esta señora? ¿Por qué se reimprimen en su memoria todos los sucesos tristes y alegres de mi juventud? ¿Será que todo el historial de mi corazón ha quedado flotando en la atmósfera como el polvo de un asteroide desmoronado por una catástrofe sideral? Yo no sueño ni deliro. Tengo el cerebro bastante fuerte, y la lucidez crítica no me abandona ni aun en los momentos más solemnes. Esto que estoy presenciando es prodigioso... ¿Qué raras facultades son las de esta mujer? Si mis emociones y mis ideas son como corpúsculos errantes en el espacio, según pretende Binet Sougle, esta señora, los ha captado y están en su poder. Soy, pues, un esclavo suyo. ¿Misterio? Entrego el caso a las disputas de los hombres. Los unos, tal vez los más, sonreirán con incredulidad. Los otros quizá mediten. ¡El mundo! ¿Cuándo será habitable para la santidad?, pregunta un personaje en la *Juana de Arco*, de Bernard Shaw.

MANUEL BUENO

París, Septiembre de 1925.

He aquí sin duda una pieza de meditación, un hecho vivo para el cronista de París. ¿Comentarios? ¿Para qué? Que los haga él. El que

ha podido sentir la emoción de que le hablen, *como si hablara directamente* con ese ser que pudo decirle cosas ignoradas de todo el mundo; el que pudo comprobar la descripción de esa persona ya desaparecida del mundo de los vivos y que sin embargo, *no le pierde de vista.*

Y a solas consigo que se explique como pueda el hecho de que Mme. Tommeray *viera* y *oyera* a la mencionada persona, su madre, según la cuenta. Dando de ello testimonios que parecen irrecusables.

Y pues que la lucidez crítica no le abandona como él mismo proclama, que mire bien en este coloquio los sucesos tristes o alegres que se reimprimen, hechos pretéritos, que pueden pasar de un cerebro a otro o captarse como pensamientos errantes que vagan por el infinito, para distinguirlos de aquellos que se genera en el momento mismo de producirse el fenómeno, como indicio de que hay un misterioso interlocutor que se expresa como puede y hasta donde puede, desde la otra orilla.

Hecha la distinción, que medite el cronista, aunque los más sonrían. Y ahondando, ahondando podrá contestar a su amigo precisando un poco más; o lo que es más importante, podrá satisfacerse mejor a sí mismo, en el camino de la solución de ese problema que tiene su explicación más racional y más sencilla dentro de la doctrina espírita, sobre todo cuando se la enfoca en toda su amplitud: dando a los fenómenos de animismo todo su valor, y a los espíritas el suyo.

FERNANFLOR

AL CASTILLO DE ALICANTE

SONETO, por SALVADOR SELLÉS

¡Castillo de Alicante, altar sagrado
de nuestra adoración más que castillo!
Desde ese mar azul de hirviente brillo,
yo rezo al pie de tu peñón dorado.
Cuando por mil azares acosado
te vuelve a ver mi corazón sencillo,
sollozando de gozo me arrodillo,
y exclamo con valor "¡Estoy salvado!"
Hoy vengo a ti para dejar tendida
a tu sombra de paz mi inquieta vida,
Y prorrumpir ante el balcón abierto:
¡Padre, Padre de amor, yo quiero verte
mientras va consumiéndome la muerte,
y ver tu aparición después de muerto!

Lo que valen ceremonias y protocolos

Las ceremonias públicas y privadas del Vaticano están sujetas a un estricto protocolo, y hasta los actos más ordinarios de la vida del Papa siguen reglas establecidas por los pontífices, las cuales, por el sólo efecto de su antigüedad, han tomado forma de ley, que nadie se atreve a infringir.

Hace poco, en un interesante artículo escrito por M. Carlo Prati, que lleva por título: "Los Papas modernos en la intimidad", se dan pormenores de este protocolo y de la influencia que Pío X, animado de espíritu evangélico y amante de la sencillez, tuvo para atenuar la rigidez de la vida ordinaria en el Vaticano.

¿Cómo debe comer el Papa? ¿Solo, o en compañía? Esta pregunta no se hizo nunca en tiempo de Pío IX: el Papa debía comer sólo; pero León XIII invitó un día a comer a su secretario, y para no alterar el protocolo en absoluto, comió primero él, y luego el joven prelado. Esta innovación, no dejó de causar cierto efecto en el personal palatino.

Cuando Pío X fué elevado a la silla de San Pedro, manifestó la intención de no comer solo, ordenando que pusieran, además del suyo, un cubierto para su amigo y secretario monseñor Bressan. Indescriptible fué la emoción en el Vaticano, al ver cambiar la regla inmutable, a la cual se conformaban todos los Papas. Un maestro de ceremonias fué mandado en embajada a Pío X para recordarle la tradición.

El Papa recibió al prelado con su acostumbrada benevolencia y una sonrisa impregnada de suave ironía:

—¡Ah!—dijo—. ¿Estáis seguro de que San Pedro comía solo?

El maestro de ceremonias, que no esperaba esta réplica, aturdióse.

—No sé, Santo Padre—indicó—; pero con seguridad que los ilustres predecesores de vuestra Santidad, comían solos.

—¿Y en el tiempo de Julio II y de León X?—dijo tranquilamente Pío X, que bajo la apariencia de bondadoso cura rural, tenía mucho ingenio.

Esta vez el maestro de ceremonias perdió su aplomo, y tartamudeando, contestó:

—¡Oh, no... Santo Padre! Los grandes Papas del Renacimiento, ofrecían, por el contrario, suntuosas cenas...

—Entonces ¿a qué época remonta esta famosa tradición?

—A Urbano VII, Santo Padre.

—Muy bien—replicó Pío X, sin perder un momento su soberana serenidad—. Nuestro glorioso predecesor, Urbano VII, que era Papa

como Nos, decidió que los soberanos pontífices debían comer solos, y estaba en su derecho. En virtud de este mismo derecho, Nos decidimos lo contrario. Y deseamos que el cubierto de monseñor Bressan se ponga con el nuestro.

Y el Papa despidió al maestro de ceremonias con su habitual sonrisa.

He aquí un buen ejemplo y un hecho digno de ser tenido muy en cuenta.

UN PADRE DE ALMAS AMONESTADO

Momento de calma.

El cotidiano ajetreo, permite respirar con sosiego unos instantes. En estos altos impuestos en la marcha inquietante del trabajo que es vida, el alma se ensancha auxiliada por los pulmones; y la satisfacción que brinda el deber, pone en el ánimo un bello optimismo de inexplicables armonías, de las que brotan a veces sublimidades del más alto valor espiritual. Corrientemente, nos brinda el subconsciente en tales instantes de descanso, maravillosas visiones, en las que los ojos del alma revistan toda la fecunda labor progresiva de siglos pasados; y sobre sus flotantes frutos, el espíritu inicia nuevas sendas al hombre; sendas floridas que la Ciencia o el Arte recorren, en las que se nutren de nuevos elementos ante la variedad rítmica de riquezas: aromas, colores, líneas, sonidos, armonías y lejanas bellezas impalpables, que, el espacio que las distancia, no puede apartarlas del bello conjunto del Todo armónico. El alma vuela y se baña en ellas; después, gratamente impresionada aquélla, por lo que vió, quiere, anhela asomarse a la vida material para desgranar los encantos que atesora; pero la grotesca materialidad ahoga su esfuerzo. ¡Oh dolor!... El espíritu brilla con luz esplendorosa. La materia, vacila aún. El momento es de claridad sublime. El fulgor de la mirada ha abierto celajes que descubren tesoros jamás vistos... pero, una fuerte realidad mundanal ha despertado al artista de su ensueño luminoso. Las rudas formas envuelven el dolor legítimo, fundamento sobre el que el Arte debe encumbrarse; despreciarle, es quimera vana. El ideal, depúrase en el dolor, y sobre su bajo fondo, se eleva como divinidad alada. La oración en sí misma es un bello lirismo, vano en frutos posibles que jamás plasman. El Amor tiene en esa oración al místico Maquiavelo, pleno de arlequín y vacío de sentido amoroso. Amor, vibra en el alma, a la que puede mover en súplica elocuente

a Dios, con la oración iniciadora, no con la oración impuesta como diaria rutina que mueve los labios, pero no al espíritu. Por ello el oriental proverbio que afirma que el hombre es el único animal que tropieza dos veces con una misma piedra, dice una gran verdad.

Lector, la fuerte realidad que desvió al artista supuesto, contiene mi pluma también en su marcha solitaria. Un sacerdote de edad ya madura, de aspecto rudimentario, aunque afable y cariñoso como buen andaluz, entra en mi despacho. Somos buenos amigos y departimos frecuentemente en bastantes ratos de expansión. En nuestras conversaciones, siempre me he exteriorizado tal cual soy, sin denominaciones capciosas. A mis modestos razonamientos, asiente siempre, siempre convencido ante la fuerza de los argumentos de la ciencia del espíritu.

Este sacerdote es una víctima de sus energías eróticas. Ha perdido la carrera por excesivamente admirador del bello sexo. El duro aviso de Natura, no le ha aconsejado tornar al redil ultrajado. Sigue rindiendo culto al sexo aguijoneante, creyendo que amor es fecundidad sublime, desviada torpemente por sagrados hábitos, que matan en flor las sabias energías naturales.

Ha tomado las cuartillas de este modesto artículo y lee, mientras yo sigo escribiendo.

Este pastor equivocado, sólo en la hora del rezo, musitado con un fervor aparatoso que impone respeto, se siente medroso ante la Teología, para él ciencia infusa que no pretende aclarar ni ofender. Dista mucho de ser un espíritu convencido por ningún ideal, marchando impulsado por la fe religiosa, en cuanto ésta no se sobrepone a sus naturalismos inconfesados.

En su castigo, no está excomulgado y sigue oficiando el sacrificio de la misa. Tiene fama pueblerina de orador sagrado. Reside en su casa y pueblo natal, sin cargo alguno remunerado. Es dueño de algunas fincas rústicas que administra, de las cuales vive con una hermana.

Observo que toma notas de mis primeras cuartillas, posiblemente para enriquecer sus sermones.

Dedica algunos elogios a lo que lleva leído de este trabajo. Piensa seguir leyendo las restantes cuartillas, y espera a verlas terminadas.

Coge un libro que tengo sobre la mesa y lee el título, que dice: *Doctrina espiritista.*

Su paciencia ha degenerado en exasperación. Le veo cambiar de color y tórnase frenético. Entablamos discusión. No hallo en su violento discurso, plagado de superficialidades, esa aguda y sutil reticencia jesuítica que, marcando ampulosamente el verdadero fondo moral religioso, desvía la realidad de los medios conducentes, punto único de apoyo del sacerdote católico.

—Este libro—le digo serenamente—me ha enseñado a formar un hogar de afecto familiar; foco de los más luminosos atractivos, y estimulador al trabajo digno y honrado. Y en este hogar, partícula integrante de la sociedad, cumplo con el sabio precepto bíblico que dice: "cresciti et multiplicamini", precepto que a nadie exime de su cumplimiento; porque cuando lo violentamos ocurre lo que a usted, que deja entre las zarzas el moral ejemplo ascético.

—¿Y a usted quién le ha dicho—replica el padre fuera de sí—que yo...

—Usted mismo me lo está afirmando con sus impropias formas—le contesto.

Tras un largo interregno de meditación, vencido, volvemos a nuestra amistad.

Arturo Muñoz

LECTURA PARA NIÑOS

Ofrecemos hoy un cuadrito tomado en plena Naturaleza, debido a la docta pluma de D. J. Dantin Cereceda, Catedrático del Instituto de San Isidro. Véase su obra "La vida de las flores", publicada por la Biblioteca Calpe.

Son muy pocas las flores hermafroditas en las que directamente y sin más perturbadora complicación, cae el polen de sus estambres directamente sobre el estigma de sus pistilos. Y, por unas u otras razones, en la inmensa mayoría de flores hermafroditas, el polen de unas es conducido sobre el pistilo de otra diferente y no sobre el de las mismas.

En los casos de flores masculinas y femeninas, que se hallan muchas veces a grandes distancias unas de otras, forzosamente ha de ser conducido el polen de las primeras hasta situarlo sobre el estigma de las segundas. ¿Cómo?

Estudiar los medios ingeniosos de que se vale la Naturaleza para transportar por todas partes la vida y envolver al globo en tenues hilillos de amor, vale tanto como asomarse al borde de un mundo maravilloso.

Quienquiera que seas, niño o viejo, ¿qué te dice este cuadrito? ¿Qué ideas mueve en ti el mecanismo maravilloso que ofrece esta función de las flores? ¿Quién lo rige? ¿Qué te dice la determinación inteligente que lo preside?

Medita, hermano, y sigue con el inspirado autor de este trabajo, esos hilillos sutiles que transportan la vida y que nos llevan al borde de un mundo desconocido para la generalidad de los humanos.

CÓMO EL VIENTO TRANSPORTA EL POLEN

El transporte del polen entre dos flores diferentes tiene lugar en la mayoría de las ocasiones por la atmósfera y con mucha frecuencia solamente por este agente y camino. Los recios vientos de marzo, los suaves cefirillos abrileños que convierten los verdes campos de trigo en rutilantes esmeraldas, en blandos paños de terciopelo, sirven, pues, para acarrear a través de montes y de oteros, de llanuras y de collados, ¡nada menos que la vida! Millones de millones de granitos imperceptibles de polen irán arrastrados a velocidades increíbles en ese ventarrón que me molesta y cubre de polvo o en ese viento suave, blando, que me acaricia y ondula las hojuelas trémulas de los chopos.

Arrastrados por el aire, conducidos de aquí para allá, arriba y abajo, en todas direcciones, cuando el viento se amortigüe o cese, millones de granitos caerán sobre todas partes y sobre los estigmas de las flores. Estos últimos se quedarán adheridos al estigma de las flores y no serán perdidos; pero los desventurados que, por azar contrario, se depositen sobre piedras, caminos, tierras, ríos, etc., quedarán perdidos sin remedio. La Naturaleza ha previsto estas pérdidas inevitables, y como sabe que la mayor parte perecen en el camino sin cumplir su misión principal, ha provisto de polen en extrema abundancia a todas las flores, pero más singularmente a las flores unisexuales.

Los pinos tienen separadas las flores masculinas de las femeninas, y estas últimas situadas en las ramas altas del árbol, en tanto las flores machos aparecen colocadas en las ramas más bajas. Se hace, por tanto, necesario, o bien que los granos de polen asciendan hasta ponerse en contacto con las flores femeninas de su mismo árbol, o bien que las flores hembras de los pinos reciban el polen de otros pinos diferentes y no del suyo.

Por de contado, el número de granos de polen que se desprenden de los estambres de los pinos es infinitamente grande; nubes abundantes de granos polínicos envuelven a los pinos y se ponen entonces en contacto con las flores femeninas. El transporte lo realiza el viento a veces desde muy largas distancias, procedentes de otros bosques diferentes, al punto de haberse reconocido que, en ocasiones, ha sido el

polen procedente de pinares americanos el que ha caído sobre bosques europeos, para lo cual el polen, arrastrado por los vientos, ha tenido que cruzar el Atlántico septentrional. Con frecuencia el suelo de los campos, el de los prados y los glaciares y campos de nieve de los Alpes—en donde son tan extensos abetares y pinares—se cubre en enormes extensiones del polen conducido y arrastrado por los vientos desde bosques próximos o lejanos, salpicado como si lo hubieran cubierto de una capa de azufre. Cuando llueve o se licua la nieve, cubierta de abundante polvillo polínico amarillento, se da lugar a lo que se llaman *lluvias de azufre.*

Para favorecer la flotación, suspensión y arrastre del granito de polen de los pinos por la menor corriente de aire, cada uno de los granitos esféricos de polen va acompañado de dos esferitas huecas, una a cada lado del grano de polen, para convertirlo en una especie de minúsculo globito aerostático que, con suma facilidad, flota en el aire apenas se desprende y separa del estambre que lo contenía y es arrastrado sin esfuerzo en la dirección en que la más leve corriente de aire lo solicita.

Aparece, pues, el viento como el agente principal, como el medio más poderoso de que disponen las flores para que el polen de los estambres caiga sobre el estigma de los pistilos y se forme más tarde el fruto.

En la mayor parte de los árboles de nuestros bosques—pinos, abetos, robles, encinas, hayas, abedules, álamos, sauces, castaños—no hay medio más poderoso de transporte de polen. Así, cuando los vientos primaverales soplan entre las ramas y estremecen al bosque entero, millones de millones de granitos de polen son arrastrados en torbellino, envuelven a las flores femeninas en nubes sutiles y aseguran los frutos del otoño próximo y espléndidas generaciones futuras. Todavía es más útil y fecundo el céfiro blando, del que Esteban M. de Villegas pudo con verdad decir:

Dulce vecino de la verde selva,
Huésped eterno del abril florido,
Vital aliento de la madre Venus,
Céfiro blando,

por cuanto, mansa y suavemente, transporta los granos de polen y sin violencia los deja caer sobre los estigmas.

(Continuará)